

Intercambio Educativo entre Estados Unidos y México: Bajo Rendimiento Académico y una Nueva Oportunidad Diplomática

Ruth Soberanes | *Analista de Investigación*

Resumen: Naciones grandes, pequeño intercambio educativo

La proximidad geográfica de México y los Estados Unidos y la frontera de más de 3 000 kilómetros, han permitido históricamente una variedad de intercambio educativo postsecundario. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1994, creó el ímpetu para más cooperación bilateral que estableció el Consorcio para la Colaboración de la Educación Superior en América del Norte (CONAHEC) en 1994, y ayudó a la Comisión México-Estados Unidos para el Intercambio Educativo y Cultural (COMEXUS, establecido en 1990) aumentar el número de becas Fulbright-García Robles para estudiantes, tanto en los Estados Unidos como en México de un total de 700 en 1948-1990 a un total de 4,000 en 1991-2011 (Council for International Exchange of Students, 2013).

Mientras esto refleja un aumento en porcentaje entre estas dos épocas para este programa en particular, las cifras absolutas para el intercambio académico postsecundario total son notablemente pequeñas para naciones vecinas grandes, con presencia global tan importante, economías potentes y sistemas educativos postsecundarios considerables. El número de estudiantes estadounidenses en México ha disminuido significativamente en los últimos años. Según un estudio del Instituto de Educación Internacional (IIE), una de las principales organizaciones sin fines de lucro en el ámbito de educación internacional, el número de estudiantes de Estados Unidos a México se redujo por 42%, de 7,157 en 2009-2010 a 4,167 en 2010-2011. En 2010 (y renovado anualmente hasta 2014), el Departamento de Estado de EEUU emitió una advertencia de viaje para México, y en algunos casos ha provocado la suspensión de programas de

Estudiantes de Intercambio México y Estados Unidos 1996-2013

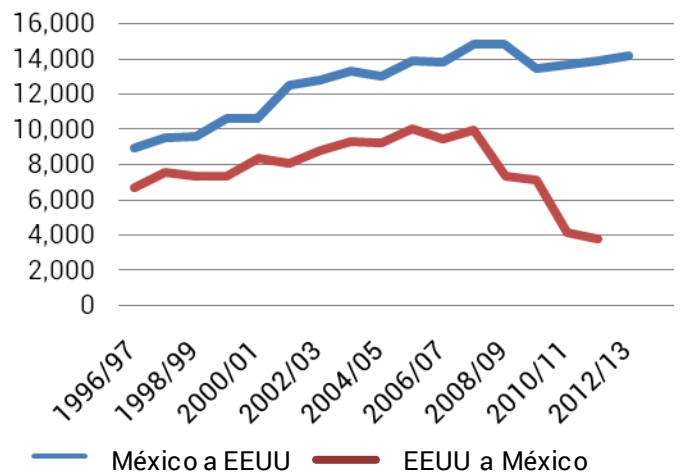


Figura 1 Cifras de Intercambio Educativo de IIE Open Doors 2013

intercambios en México que habían estado bien establecidos con muchos años de tradición.

Por otro lado, el número de estudiantes de México estudiando en EEUU ha aumentado en su mayor parte constantemente (14,199 en 2012-13). Programas de becas patrocinadas por el gobierno mexicano, entre otros factores, mantienen el flujo de estudiantes mexicanos en los Estados Unidos. La violencia en México también ha desempeñado un papel. Estudiantes mexicanos pudientes, capaces de pagar las matrículas de universidades públicas (lo cual es mucho más alto para los no residentes legales del estado) o universidades privadas, han optado por estudiar a tiempo completo en universidades estadounidenses. En algunos casos, estudiantes que viven en el norte de México tienen la opción de pagar las mismas tarifas de matrícula que se cobran a los residentes legales del estado en universidades fronterizas, particularmente en Texas. Aún así, mexicanos constituyen sólo el 1.7% de todos los estudiantes internacionales que



Figura 2 El Presidente Barack Obama en el Museo de Antropología en México, 3 de Mayo de 2013, whitehouse.gov

estudian en los Estados Unidos; estudiantes de China, India y Corea del Sur en su conjunto constituyen el 49% de todos los estudiantes internacionales en EEUU (“Open Doors”, 2013). En general, el flujo del intercambio educativo binacional se está moviendo en una dirección, hacia el norte.

Aunque los números totales son muy pequeños, la influencia del intercambio educativo entre las dos naciones a veces ha tenido un enorme efecto. Por ejemplo, una porción significativa del liderazgo político que llegó al poder en México a finales del siglo XX, conocidos como “los tecnócratas”, se educaron en prestigiosas universidades estadounidenses. Presidentes de la república mexicana como Miguel de la Madrid (Harvard, maestría, '65), Ernesto Zedillo (Yale, Doctorado, '78), Carlos Salinas (Harvard, Doctorado, '78), y Felipe Calderón (Harvard, maestría, '00), encajan en la descripción de un tecnócrata mexicano: con títulos de maestría o doctorado, generalmente en estudios económicos, de los Estados Unidos (Ai Camp, 2010, pp. 126-7). No obstante, estos investigadores representan un muy pequeño porcentaje de una parte de la población estudiantil total, y a pesar de esta historia notable, el intercambio educativo entre los dos países se ha caído muy por debajo de su potencial.

Aunque estos últimos son ejemplos de los mexicanos que regresan a su país después de sus estudios en EEUU, el fenómeno de “fuga de cerebros” es un riesgo significativo para el intercambio educativo. Países como México, corren el riesgo de perder su inversión educativa en sus alumnos cuando estudian en el extranjero. Estos riesgos se pueden medir por el número de mexicanos con educación universitaria que residen en los Estados Unidos, lo cual aumentó de alrededor de 300,000 en 2000 a 530,000 en 2010. Este número es significativo en el contexto más

amplio: “alrededor de 32.3 millones de adultos no han completado la educación básica, lo que equivale al 38.5% de la población mayor de 15 años y alrededor de 15 millones de personas mayores de 18 años no han completado el bachillerato” (“Plan Nacional de Desarrollo,” 2013, pp. 61). Además, de los 30,000 ciudadanos de México con doctorado, 11,000 de ellos viven en los Estados Unidos (Velasco, 2013).

El Camino a Seguir

Ambos gobiernos están buscando abordar estas deficiencias como parte de un cambio total en la agenda bilateral. Desde que el sexenio del Presidente Enrique Peña Nieto comenzó en Diciembre de 2012, su administración ha cambiado la dirección de la agenda nacional. El Plan de Desarrollo Nacional de México 2013-2018 se centra en incrementar la productividad (“Plan Nacional de Desarrollo,” 2013). Para aumentar la productividad, México tiene como objetivo fortalecer el capital humano y la posición internacional de México. Esto proporciona educación a la vanguardia de las agendas nacionales y binacionales.

Curiosamente, el Plan Nacional de Desarrollo sostiene que la falta de capital humano en México no es sólo un reflejo de un sistema educativo deficiente, sino también el resultado de la falta de vínculos entre el sector de la educación, el sector público y privado. El Plan también sostiene que México no puede centrarse simplemente en incrementar el capital humano en México, sino también garantizar las oportunidades de empleo y reducir las barreras para innovar para los ciudadanos con alto nivel de educación. (“Plan Nacional de Desarrollo,” 2013)

El Presidente Obama inició el programa “La Fuerza de 100.000 en las Américas” en 2011, para aumentar el estudio internacional en América Latina y el Caribe, incluyendo México. La meta del

Presidente Obama es ver 100,000 jóvenes latinoamericanos y del Caribe estudiar en los Estados Unidos y 100,000 jóvenes norteamericanos estudiando en todo el hemisferio occidental. El Departamento de Estado ha estado trabajando para implementar la iniciativa a través de diversas alianzas con gobiernos extranjeros, universidades y colegios y el sector privado ("100,000 Strong," 2013). Simultáneamente, el gobierno mexicano ha iniciado "Proyecto 100,000", que aspira tener 100,000 estudiantes mexicanos en los Estados Unidos y 50,000 estudiantes estadounidenses en México para el plazo límite de 2018.

Por lo tanto, se le ha dado un perfil más alto en la agenda bilateral a la educación. En la visita del Presidente Obama a la ciudad de México en mayo 2013, se destacó un grupo de trabajo para apoyar a los empresarios, así como iniciativas para fortalecer la cooperación transfronteriza y ampliar los intercambios educativos ("Statement of Intent," 2013). Para abordar estas cuestiones prioritarias, el Presidente Obama y el Presidente Peña Nieto anunciaron el Diálogo Económico de Alto Nivel México-Estados Unidos (DEAN), que consiste en una reunión anual de funcionarios de nivel de gabinete "para avanzar en las prioridades económicas y comerciales estratégicas central para promover el crecimiento económico mutuo, creación de empleo y la competitividad global" ("Statement of Intent," 2013). El DEAN pretende desarrollar y promover progreso sostenible en varios foros bilaterales y grupos de trabajo, incluyendo el Consejo México-Estados Unidos para el Emprendimiento y la Innovación (MUSEIC, o "El Consejo") y el Foro Bilateral sobre Educación Superior, Innovación e Investigación (FOBESII).

FOBESII reúne a instituciones gubernamentales y académicas para colaborar en programas de investigación y educación. Las instituciones de gobierno que participan incluyen el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y sus contrapartes en EEUU, tratando de aumentar el acceso y la calidad de servicios de enseñanza superiores, para los grupos demográficos desatendidos, especialmente en las áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), ampliar los intercambios educativos, aumentar la investigación sobre la educación y el aprendizaje, y compartir mejores prácticas en la

educación superior y la innovación ("Factsheet," 2013).

Recomendaciones

Estados Unidos y México hacen bien en elevar la educación como una prioridad en la relación bilateral. Ambos países deberían tomar mayor ventaja de los costos relativamente bajos y el alto retorno de la inversión en intercambios educativos. Reunir líderes en el sector privado y sector público, así como las principales universidades, para repensar estrategias, será esencial para su éxito. Algunas recomendaciones incluyen:

1. Líderes deben reevaluar mecanismos tradicionales para intercambios educativos transfronterizos. Además de proporcionar becas para estudiar en el extranjero y perdonar u ofrecer descuento en las tarifas de matrícula, establecer centros de distancia para estudiantes y enviar académicos para enseñar en universidades en el extranjero, pudieran ser mecanismos más rentables, para alcanzar a más estudiantes y aumentar la colaboración entre instituciones superiores.

2. Un aumento en los programas de desarrollo profesional, especialmente los intercambios profesionales en educación, sería maximizar los esfuerzos para incrementar el capital humano.

Colegios comunitarios en los Estados Unidos ofrecen grados vocacionales específicos a menor costo sin sacrificar la calidad. Junto con las universidades tecnológicas de México, potencialmente pudieran aumentar el alcance y la envergadura de estos programas.

3. Los dos gobiernos deben enfatizar programas de proyección basados en objetivos y metas medibles y alentar fuertemente a las universidades que utilicen creatividad en el fomento de intercambio educativo. Las prácticas utilizadas actualmente por las universidades en EEUU, no serán suficientes para alcanzar los objetivos.

4. Debe haber un mayor esfuerzo para proporcionar oportunidades de estudios en el extranjero para estudiantes de bajos recursos, moviendo el intercambio educativo de una experiencia elitista a una experiencia formativa para todos los estudiantes en ambos lados de la frontera.

Referencias

- Council for International Exchange of Students. (2013).* The Commission For Educational Exchange Between The United States and México. Consultado el 26 de diciembre de 2013, en www.cies.org/NEXUS/2011-2012/Mexico/AiCamp, Roderic. (2010). *The Metamorphosis of Leadership in a Democratic México*. doi: 10.1093/acprof:oso/9780199742851.001.0001
- Open Doors Report 2013. (2013).* Consultado el 13 de diciembre de 2013, en www.iie.org/Research-and-Publications/Open-Doors
- Plan Nacional de Desarrollo 2013-18. (2013).* Consultado el 26 de diciembre de 2013, en www.pnd.gob.mx
- Velasco, Jesús. (Otoño 2013). The other immigrants. *The Wilson Quarterly*. Consultado el 26 de diciembre de 2013, en www.wilsonquarterly.com/essays/other-immigrants
- 100,000 Strong in the Americas. (2013). Consultado el 12 de diciembre de 2013, en www.state.gov/p/wha/rt/100k/index.htm
- Statement of Intent Signed Between Mexico- United States to Promote Entrepreneurship and Innovation. (2013, mayo 10). Consultado el 12 de diciembre de 2013, en www.state.gov/e/eb/rls/othr/2013/209248.htm
- Factsheet: U.S.-México High Level Economic Dialogue. (2013, Septiembre 20). Consultado el 12 de diciembre de 2013, en www.state.gov/r/pa/prs/ps/2013/05/208579.htm
- Krupnick, Matt. (2013, Diciembre 4). Mexican universities eye U.S. expansion. *The Hechinger Report*. Consultado el 26 de diciembre de 2013, en www.hechingerreport.org/content/mexican-universities-eye-u-s-expansion_13740/



Biografía de la Autora

Ruth Soberanes se unió a “North American Research Partnership” en diciembre de 2013 como analista de investigación. Tiene una maestría en diplomacia y relaciones internacionales de la escuela diplomática en Madrid (2012) y una licenciatura en relaciones internacionales y Español de la Universidad de San Diego (2010). Nativa de Phoenix, su pasión por los asuntos internacionales la han llevado lejos de Arizona a experiencias estudiando y trabajando en el extranjero en Europa, Asia y América Latina. Sus intereses incluyen la política exterior de Estados Unidos, educación internacional y temas de desarrollo económico.

Reconocimientos

Quisiéramos dar las gracias a Silvia Núñez, Director del centro de investigaciones sobre América del norte en la Universidad Nacional Autónoma de México y Francisco Marmolejo, Coordinador de educación terciaria en el Banco Mundial por compartir sus conocimientos de la educación internacional y revisar este informe.

Editor

Erik Lee, Director Ejecutivo, North American Research Partnership, erik@naresearchpartnership.org

North American Research Partnership constituye una red sin fines de lucros, independiente de analistas a lo largo de América del que lleva a cabo investigaciones estratégicas y programas de proyección sobre cómo mejorar los Estados Unidos, México y Canadá como región para tener éxito en el siglo XXI. La asociación trabaja en una amplia gama de temas de política internacional interrelacionadas como comercio y competitividad, energía, sostenibilidad, seguridad y educación y desarrollo. Border Philanthropy Project en San Diego, California sirve como nuestro agente fiscal. Por favor, dirija cualquier comentario al autor a ruth@naresearchpartnership.org.

Consulte North American Research Partnership

2508 Historic Decatur Rd., Suite 130, San Diego, CA 92106, Teléfono: +1 (619) 814-1390